

CONSTERNACION EN SANTANDER

Santander 20. La muerte del presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, se conoció en Santoña, su ciudad natal, a las doce del mediodía, aproximadamente.

El alcalde de la villa, don Angel Badiola, se hallaba en su despacho cuando recibió una llamada de la capital de España para darle cuenta de la noticia. Inmediatamente después fue izada en el balcón del Ayuntamiento la bandera nacional a media asta. Posteriormente, el Ayuntamiento quedó reunido en sesión extraordinaria.

A las siete y media de la tarde, el párroco don Santiago Gaminde ofició una misa de réquiem presidida por la Corporación municipal y a la que acudió una gran parte del vecindario.

Por su parte, en la capital de la provincia el Ayuntamiento celebró, asimismo, una reunión de urgencia, bajo la presidencia de don Alfonso Fuente, quien dijo que no era momento de discursos y mucho menos de especulaciones, pero que sí procedía, en justicia y en verdad, recoger en el acta de la sesión solemne la general consternación y sentimiento producido en la población de Santander.

«Gran español e ilustre montañés —agregó el alcalde de la ciudad—, el almirante Carrero ha encarnado los Principios del Movimiento Nacional y servido a la Patria en la primera línea de la política española.»

Se hizo constar en acta el sentimiento general del vecindario santanderino. Seguidamente, la Corporación, puesta en pie, rezó un padrenuestro por el eterno descanso de don Luis Carrero Blanco.—*Europa Press.*